

MUERTE DEL PADRE

Carta a su amigo Charles Augustus Strong.

Ávila, 21 de agosto de 1893.

ESTIMADO STRONG:

...Me he retrasado en Ávila por la más triste de las razones: la enfermedad y muerte de mi padre. Tenía setenta y nueve años y estaba muy débil, por lo que la pérdida no es inesperada, pero no por ello menos grande y definitiva. Su edad y el hecho de que viví poco tiempo con él hacen que lo sienta menos que la mayoría de los hijos, pero la impresión sigue siendo fuerte, sobre todo porque fue la primera muerte que presencié.

Carta del padre enviada a Boston

Avila 16 de Diciembre 1880

Querido Jorge.

No puedo dejar pasar el día sin dirigirte un saludo, hoy, día que cumples diez y siete años.

Mucho deseo que estes contento para celebrarlo, aunque sea mentalmente, como yo lo celebro, sin extraordinarios en comida ó bebida. Basta que el tiempo corra por nosotros sin contratiempo para poder disfrutar, cada uno segun las inclinaciones propias de su edad, de los atractivos de la vida.

Creo que por rutina, y sin sentido así de veras, llamamos á este mundo «un valle de lagrimas»; y que el habito de decirlo contribuye mucho á que le tengamos en menos de lo que vale, incurriendo en un contrasentido, cuando al mismo tiempo que lo decimos estamos siempre deseando alguno de los goces que nos ofrece, y afanandonos por conseguirle. Y es mas, gozamos mucho con la esperanza de realizarle, y con poner los medios para ello. Esta es la verdad que encuentro en la observación de mí mismo y de la conducta de mis semejantes en general. Ciertó es que sufrimos mucho á veces, ya por enfermedades, ya por desaires de la fortuna, ya por ver contrariados nuestros deseos y pasiones; pero sucede como cuando en una navegación pasamos por un temporal, que nos atormenta con molestias físicas y con el temor del naufragio.

Carta publicada por Daniel Cory recogida por Pedro García Martín. El sustrato abulense de Jorge Santayana